

***Elogiemos ahora a hombres famosos.* Introducción al monográfico sobre la obra de E. P. Thompson**

Coordinadores del monográfico¹

“Todas las furias de la tierra han sido absorbidas con el tiempo como arte, o como religión, o como autoridad en una u otra forma. El golpe más letal que puede asestar el enemigo del alma humana es honrar a la furia. Swift, Blake, Beethoven, Cristo, Joyce, Kafka, nombren a uno que no haya sido castrado de esta forma. La aceptación oficial es el síntoma inconfundible de que la salvación ha vuelto a ser vencida, es la señal más segura de una incompreensión fatal y es el beso de Judas” (James Agee y Walker Evans, “Elogiemos ahora a hombres famosos”, Seix Barral, p. 33)

A los 50 años de su publicación, *La formación de la clase obrera en Inglaterra* de E. P. Thompson ha alcanzado sin duda ese estatuto peculiar de lo que convencionalmente entendemos que es un clásico de las ciencias sociales. Gracias a su aniversario, un buen número de actos y actividades desplegados por múltiples lugares del mundo (Argentina, Brasil, EEUU, Inglaterra, etc.) han servido para recordar el legado de esta obra. La edición de la presente carpeta monográfica es la humilde aportación que brindamos desde *SH* a tan merecida celebración. En España, la contribución ha resultado más o menos modesta, aunque seguramente todos hubiésemos deseado una mayor centralidad para esta efeméride. Afortunadamente las Jornadas de Debate sobre “E. P. Thompson y la formación de la clase obrera en Inglaterra: 50 años después”, organizadas por la Fundación 1º de Mayo y la Fundación de Investigaciones Marxistas², la nueva reedición de *La Formación...* prologada por Antoni Domènech en la editorial Capitán Swing y ahora este número monográfico de la revista *Sociología Histórica*, han posibilitado espacios para seguir manteniendo vivas las enseñanzas de una obra que leída hoy sigue tan sugerente, fecunda y rica como en el momento de su aparición hace 50 años.

La Formación... es un clásico, decimos. Las múltiples lecturas que admiten sus numerosas cuestiones y elaboraciones conceptuales siguen propiciando aperturas teóricas y empíricas novedosas. Pasado el tiempo de su publicación y hasta la fecha de

¹ Andrés Pedreño, Héctor Romero, Marta Latorre, Carlos de Castro, Marcos Bote y Elena Gadea.

² Estas Jornadas se celebraron los días 27 y 28 de junio de 2013 en la Escuela Juan Muñiz Zapico de Comisiones Obreras. Las video-conferencias de Antoni Domènech, José Babiano, Francisco Erice, Eddy Sánchez, Ángeles Barrio, Albert García Balañá, José Antonio Mingo, José Antonio Pérez, Rafael Ruzafa y otros participantes están disponibles en <http://www.1mayo.ccoo.es>.

hoy, varias generaciones de estudiosos, de las más diversas disciplinas, siguen leyendo y discutiendo fecundamente sus contenidos. Prueba de ello es que en esta carpeta monográfica investigadores procedentes de diferentes ámbitos disciplinarios – historiadores por supuesto, pero también filósofos políticos, sociólogos del campo filosófico, antropólogos, sociólogos del trabajo- han hecho una aproximación a E. P. Thompson y a su obra desde sus propios presupuestos epistémicos y con sus específicas herramientas metodológicas.

Se trata, además, de una obra imbuida de las disposiciones políticas y críticas de su autor. Ciertamente sabemos que no podía ser de otra forma. Pero es que además la condición polemista y militante de E. P. Thompson (tal y como subraya en este monográfico el enjundioso texto de *Brian D. Palmer*) dota a su obra de una evidente intencionalidad de intervención política.

La “furia” con la que James Agee reivindica que narró (y Walker Evans fotografió) las condiciones de vida de los aparceros de Alabama en la América de los años 30 –dando lugar a esa joya de la literatura universal que es *Elogiemos ahora a hombres famosos* (1941)- forma parte de las creaciones humanas más irreductibles. Con ella, la historia colectiva sigue viva, se rebela contra la domesticación del “elogio”. *La Formación...* también se alimenta de esa sensibilidad. A nadie deja indemne el recorrido por esa “biografía colectiva” de las clases populares (como la denomina *Chris Rhomberg* en su aportación a este monográfico) que agitaron la campaña y las ciudades británicas a fines del XVIII y primeras décadas del XIX con *Los Derechos del Hombre* de Thomas Paine en la mano (entre otras obras de movilización ideológica). Un homenaje a Thompson es a la vez una reivindicación de una ciencia social comprometida con su tiempo, como se aprecia en su texto inédito que publicamos en este número. Tal y como recuerda *Carlos Aguirre* en el escrito de Presentación del mismo: “Publicamos este ensayo con la esperanza de que inspire a los académicos de hoy y del mañana a continuar trabajando, como intelectuales y como ciudadanos, a favor de una sociedad justa y pacífica, tal como E. P. Thompson siempre intentó hacer”.

Ahora que Eric Hobsbawm también nos ha dejado, y dada su vinculación intelectual, vital, política y afectiva a E. P. Thompson, como bien nos recuerda *el artículo de Francisco Erice y la breve pero bellísima aportación de Josep Fontana* a este monográfico, quizás no está de más reconocer conjuntamente el inmenso valor de la investigación que ambos autores en diálogo mutuo dedicaron al mundo del trabajo, reconocimiento extensible a toda una tradición intelectualmente brillante, la del marxismo británico (pues cómo olvidar a este respecto, entre otros muchos, a un Raymond Williams y su acercamiento a *El Campo y la Ciudad*).

Son muchos los autores de este monográfico que profundizan en una de las aportaciones conceptuales fundamentales de la obra de E. P. Thompson, la del análisis de clases. Su renovación teórica del concepto de clase social conllevó al tiempo una

confrontación abierta con diferentes corrientes del marxismo de la época. Por ello, *las nuevas sociologías* (Philippe Corcuff) reivindicaron como obra de referencia *La formación de la clase obrera en Inglaterra* en lo que tiene de ruptura respecto a la visión objetivista y economicista de las clases sociales de ciertos “marxismos”. Como bien recuerda Corcuff en su libro *Las Nuevas Sociologías*, (Alianza, 1998), “las preocupaciones constructivistas de Thompson” (p. 74) le llevaron a una definición relacional de la clase, en cuanto “formación social y cultural, producto de un proceso histórico” (p. 72).

También su lectura del desarrollo del capitalismo implicó una serie de rupturas epistémicas, tanto con la economía política liberal, como con la visión evolucionista de la historia, que impregnaba inclusive a determinadas versiones del marxismo. Esta toma de posición teórica, en la radicalidad de su planteamiento, constituye sin duda una afinidad electiva entre Thompson y Karl Polanyi. Sin duda dos autores que, como muy bien argumenta *Florence Gauthier* en su artículo, conviene leer conjuntamente pues ayudan a entender cómo tanto en la Inglaterra de fines del XVIII como en la Francia revolucionaria se acuñó una noción de economía popular a modo de contramovimiento polanyiano frente a la economía liberal.

En este monográfico las discusiones sobre el modo de análisis que Thompson puso en juego en *La Formación...*, así como las rupturas conceptuales que conquistó su investigación, son el objeto de las aportaciones del citado *Bryan D. Palmer*, *Chris Rhomberg*, *Alejandro Estrella*, *Francisco Erice*, *Fernando Díez*, *César Rendueles*, *María Gómez Garrido*, y de *Miguel Ángel Sanz* y *Francisco Coma*.

En la parte final del monográfico, se agrupan una serie de contribuciones que no toman específicamente como objeto de análisis la obra de Thompson. Más bien movilizan los conceptos de Thompson como herramientas teóricas para su aplicación a objetos de investigación diferentes a los que él mismo trabajó. De tal forma que este conjunto de textos –en el que se agrupan las aportaciones de *Alvaro París* sobre el Madrid popular de la crisis del Antiguo Régimen, de *Florence Gauthier* sobre la Revolución Francesa (y su cuestionamiento del carácter burgués de dicha revolución), de *Michael Palmer* sobre la prensa de los obreros del metal ingleses y galos en la temprana Francia industrial y del *Colectivo Rosa Bonheur* sobre las respuestas sociales a la actual crisis del 2008 a partir de una investigación etnográfica en curso en Roubaix, antiguo bastión de la industria textil francesa situado en el eje Lille-Roubaix-Tourcoing- evidencian la contemporaneidad de una obra que desde hace 50 años no ha dejado de iluminar nuevos caminos para la investigación histórica y sociológica.